

# Ante cualquier contingencia seremos capaces de los más grandes sacrificios

Discurso pronunciado en La Sierpe por Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en Sancti Spíritus, en ocasión del acto provincial por el aniversario 61 del triunfo de la Revolución



Fotos: Vicente Brito

Compañeras y compañeros:

Concluimos por estos días un año particularmente adverso, un año en el que se ha puesto a prueba la unidad del pueblo cubano y su capacidad de resistencia. Y donde muy bien se ajusta a la mente en días como hoy la expresión del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz aquel 8 de enero de 1959 con la entrada triunfal de la Caravana de la Libertad: "La tiranía ha sido derrocada. La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañemos creyendo que en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil".

El 2019 ha sido un reflejo de ello, sin embargo, no hubiese sido posible sin el espíritu de sacrificio y la tenacidad que nos caracteriza cuando defendemos una idea que creemos justa.

“Cada plan cumplido, cada tonelada de arroz o cada caballería conquistada al marabú para ponerla en función de la ganadería o de los cultivos varios es una victoria que debemos levantar como un glorioso estandarte, porque se ha llevado a cabo con el sudor y el sacrificio de quienes construyen casi anónimamente un pedacito de Patria.”

No estaríamos hoy aquí reunidos, celebrando el advenimiento de otro enero de victorias, si no hubiese sido por aquellos cubanos y cubanas que hace 61 años le arrebataron pueblo a pueblo el poder a la tiranía batistiana en una epopeya digna de ser recordada con orgullo.

Meses, Mayajigua y Zulueta fueron tomados por las tropas rebeldes al mando del comandante Camilo Cienfuegos, mientras que las fuerzas dirigidas por el Che Guevara asaltaron y rindieron Fomento, Guayos, Cabaiguán, Sancti Spíritus y Placetas; todo ello del 16 al 23 de diciembre de 1958, una semana que serviría de preludio a los dos grandes hitos de la llamada Campaña de Las Villas: la toma de Yaguajay, que consagró para siempre al héroe del sombrero alón, y la batalla de Santa Clara, que inmortalizó al Guerrillero Heroico.

Por estos días hemos conmemorado la liberación de los pueblos y ciudades con la certeza de que la sangre de miles de cubanos no cayó en vano y conscientes de que los retos que sobrevinieron al triunfo revolucionario no fueron menos intensos que los de entonces; seis décadas hemos estado cumpliendo las proféticas palabras del Che cuando expresó que no se puede confiar en el imperialismo "pero ni un tantico así, nada".

Durante el presente año la economía cubana ha estado sometida al asedio por parte del actual gobierno de los Estados Unidos, encabezado por el multimillonario Donald Trump, un hombre cuyos criterios y acciones avergüenzan a los ciudadanos dignos del vecino país.

Frente a ese enemigo, Cuba no ha cedido ni un ápice, no se ha arrodillado, ni se rendirá por más sanciones que aplique, ni por más que apriete el actual mandatario norteamericano la tuerca siempre ajustada del bloqueo.

"Nos tiraron a matar y estamos vivos", fue la expresión con que el Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez resumió las dificultades que vivimos los cubanos en el año

que está a punto de terminar; un año en el que la persecución de Estados Unidos a los barcos que traen el petróleo a la isla nos puso contra las cuerdas y nos obligó a sacar cuentas con tal de reajustar los planes, elevar la eficiencia y mantener los servicios básicos sin que jamás nos pasara por la cabeza lo que sí han intentado otros gobiernos de la región: la aplicación de medidas neoliberales contra la población.

No cerramos una escuela, ni un hospital dejó de prestar servicios, ni los apagones volvieron a agobiar al pueblo, tal y como deseaban los derrotistas de adentro y de afuera. Cuba resistió y venció una vez más.

Y seguirá venciendo con el concurso de sus hijos porque las medidas que aplicamos no fueron coyunturales y tenemos que imponerlas hasta que se vuelvan costumbre en el pueblo, como todas las formas de ahorro y

todas las prácticas solidarias.

Ese mismo pueblo, que se sabe heredero de siglos de luchas, dio el sí rotundo a una nueva Constitución el pasado 24 de febrero, una nueva carta magna más atemperada a las actuales circunstancias que vive el país y que ya ha comenzado a materializarse.

Compañeras y compañeros:

La batalla económica sigue siendo un frente prioritario para el país. Llevada al terreno de nuestra provincia, se traduce en un mayor esfuerzo de cada espirituario para, desde cada sector de la economía, cumplir y sobrecumplir los planes, sacar las reservas de eficiencia que aún perduran y conseguir que la premisa de hacer más con menos no sea una mera consigna.

Que hayamos tenido menos petróleo para trabajar prácticamente a lo largo de todo el año no ha sido excusa para dejar de cumplir importantes planes como la producción de carne porcina, un programa que afrontó un serio déficit con el alimento animal.

La miel de abeja se ve favorecida con el montaje de una moderna planta de envase en minidosis que abre el camino para incorporar valor agregado a una producción altamente demandada en mercados internacionales.

Nuestros productores logran producir 380 toneladas de café oro, una cifra que no se alcanzaba en los últimos 15 años.

El desarrollo de 16 polos productivos como el de Yagüey, en Yaguajay; San Andrés, en Sancti Spíritus; Cuatro Esquinas-Santa Lucía, en Cabaiguán; FNTA, en Trinidad; Chorrera y La Jibarita, en este territorio, con reconocidos resultados, deben ganar aún más en protagonismo dentro del panorama productivo espirituario para lograr una agricultura más productiva, diversificada y eficiente que contribuya a una mayor satisfacción de las demandas de la economía, la sociedad y la familia.

Recuperar y contextualizar las enseñanzas del Período Especial, diversificar nuestras producciones, aprender a encadenarlas eficientemente, elevar los rendimientos por área, trabajar en el autoabastecimiento hasta alcanzar las 30 libras per cápita en los ocho municipios; fortalecer el sistema de acopio, la comercialización, el proceso industrial y desarrollar una verdadera vocación exportadora, constituyen premisas para el sector en los momentos actuales.



El Presidente de la República calificó a Sur del Jíbaro, en La Sierpe, como referente para el país.